

Secretaría de Prensa

**ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**

**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DE LA PERIODISTA**

**RAQUEL CORREA, DE CANAL 13 DE TV**

SANTIAGO, 11 Diciembre de 1991.

Periodista: Muy buenas noches. Hace dos años el país vivía en suspenso. Nuestro entrevistado de hoy también. Don Patricio Aylwin Azócar, Presidente de la República, nos ha recibido hoy en La Moneda, en vísperas de cumplirse el segundo aniversario de ser Presidente electo.

Yo quisiera invitarlo, primero a hablar, ¿puedo con don Patricio y después con el Presidente de la República?

S.E.: Por supuesto, siempre ha sido así.

Periodista: Usted cuénteme, a esta hora del día y ya después de casi dos años de gobierno, con la campaña que no cejó, ¿se siente cansado?

S.E.: No, francamente no me siento cansado.

Periodista: ¿Toma usted algún energético? ¿Ginseng, Jalea Real?

S.E.: Habitualmente yo tomo vitaminas, la verdad que no es el caso de mencionar cuál, pues el médico mío me alterna un tiempo una, un tiempo otra, pero estoy permanentemente tomando un remedio para la presión y otras vitaminas, en el fondo.

Periodista: ¿Usted piensa, don Patricio, que a los 70 años un hombre pierde facultades mentales, pierde energía?

S.E.: Mire, yo creo que depende del grado de cómo evolucionan las personas. Yo, francamente, tengo 73 cumplidos y mantengo bastantes energías. Trabajo 12 a 14 horas diarias.

Periodista: ¿El poder da energía?

S.E.: Probablemente, más que el poder... -a mí el poder no me vuelve loco- creo que la sensación de que uno está realizando una tarea, de que la vida tiene un sentido y eso a uno lo dinamiza.

Periodista: Yo le pregunto lo de los 70 años, a sabiendas de que usted tiene 73, porque en su proyecto para el retiro de los jueces, de los Ministros de la Corte Suprema, se fijó, entiendo que de su puño y letra, que se retiraran a los 70 años. Entonces hay toda una polémica. Dicen "¿por qué si el Presidente tiene 73, porque quiere sacar a los Ministros de la Corte Suprema a los 70?"

S.E.: Mire, yo diría que, fundamentalmente, hay dos razones. Una razón, que es cierto que hay personas que después de los 70 mantienen plenitud de actitudes, pero no ocurre siempre así; y una segunda, que en los organismos piramidales es necesario aquello que llaman "tiraje a la chimenea". En las Fuerzas Armadas, cumplida cierta edad, tienen que retirarse para que asciendan los demás. En el Poder Judicial pasa lo mismo. Usted estanca a los Ministros de Corte de Apelaciones y la carrera de los propios jueces si no hay cierta renovación.

Periodista: O sea usted prefiere fijar los 70 en lugar de los 75, se supone que a esa edad también el hombre tiene toda la sabiduría, toda la experiencia. ¿Hasta qué edad estuvo su padre en la Corte Suprema?

S.E.: Mi padre se retiró exactamente el año que cumplió 70 años. El terminó su presidencia de la Corte Suprema en Abril del año que ese mismo mes cumplía 70 años, y ahí se retiró.

Periodista: Don Patricio, ¿hay algún momento en el día, algún momento en la semana en que usted logre olvidarse que es el Presidente de Chile?

S.E.: Yo diría que, llego a mi casa todos los días me olvido, yo llego a mi casa cansado pero dejo aparte todas las preocupaciones,

Periodista: O sea, usted tiene la virtud de hacerse una especie de...

S.E.: Y eso me permite quedarme dormido con mucha facilidad.

Periodista: Usted tiene muchos imitadores, humoristas, ¿le hacen gracia, los ve?

S.E.: Mire, me ha tocado poco verlos. A los que he visto me entretienen, los encuentro divertidos, aunque no siempre creo que le achuntan mucho.

Periodista: ¿Pero hay algún gesto suyo que usted se sienta cohibido de hacer, por ejemplo, la forma de poner las manos, así como lo han caracterizado y lo han caricaturizado mucho?

S.E.: No, no me importa. La verdad es que ese gesto lo tengo desde que empecé a hacer clases en la Universidad, se me ocurre, y los alegatos en los Tribunales. He tenido, es una costumbre mía.

Periodista: Algunos especialistas dicen que esta manera de poner las manos es una manera de revelar cierta soberbia. ¿Qué cree usted? ¿Es la soberbia una de sus características?

S.E.: Yo creo que claramente no. Estoy seguro de no pecar nunca de soberbia, tal vez no soy demasiado humilde, pero procuro ser humilde.

Periodista: ¿Qué plan tiene usted para su propio futuro? A usted le quedan dos años y tanto de gobierno. ¿Qué ha planificado para después de eso?

S.E.: Mire, en este trabajo no hay mucho tiempo para planificar lo que viene después. Bastante tarea tengo en planificar los dos años de gobierno que me quedan. Pero, en lo personal, si no se modifica la Constitución y se le otorga a un Presidente con cuatro años la posibilidad de ser Senador vitalicio, cosa que ahora se exige en la Constitución seis años, yo me pienso dedicar a escribir, y a lo mejor, si el tiempo me da, algo hacer en mi profesión de abogado, porque no he dejado de ser abogado.

Periodista: ¿Suele soñar usted?

S.E.: Poco. Sueño despierto, sueño imaginando cosas, pero dormido sueño poco.

Periodista: Si esta Navidad usted dejara sus zapatos al lado de la chimenea ¿qué pediría para usted?

S.E.: Para mí, que me dé salud, cariño de mi familia y comprensión de la gente, y comprensión de los chilenos, para la tarea que estamos haciendo.

Pregunta: ¿Hay alguna Navidad que usted recuerde especialmente, una Navidad de niño, que fue particularmente alegre o particularmente triste? ¿Tiene algún recuerdo relacionado con la Navidad?

S.E.: El recuerdo siempre es el mismo. Las navidades para mí, gracias a Dios, han sido siempre felices, en familia, con mucho cariño, con mucho sentido de clan, porque nosotros los Aylwin hemos sido muy unidos, tanto en la familia de mi madre, de mi padre, y ahora de mis hermanos y de mis hijos.

Periodista: Recordando ese tiempo, usted al evocar la Navidad y la familia, imagínese usted volviera a ser niño, ¿que sería lo primero que haría, niño por un rato?

S.E.: ¿Lo primero que haría siendo niño?, se me ocurre que hacer alguna diablura.

Periodista: Ahora que lleva año nueve meses, no es cierto, aquí en La Moneda, no sé si ha hecho alguna diablura, ¿ha hecho alguna?

S.E.: No, en La Moneda no se pueden hacer diabluras.

Periodista: Ahora, a sabiendas de lo que significa ser Presidente de Chile, el tremendo trabajo, desgaste, esfuerzo, sobre exposición a críticas, con el conocimiento de todo esto, usted pudiera volver el tiempo atrás, ¿volvería a postular a la Presidencia?

S.E.: En las circunstancias que se dieron sí. Yo no busqué en mi vida la Presidencia de la República, no estuve afanoso detrás de llegar a esta función, pero las circunstancias se dieron e hicieron de mí la persona que suscitó un consenso para desempeñarlo, y si esas circunstancias se volvieran a repetir, es decir, no se volvieran en el futuro, si no que...

Periodista: Claro, si tuviera el conocimiento para tomar la decisión...

S.E.: ...yo haría lo mismo. Yo estoy contento en la cosa que estoy haciendo, estoy contento de ser Presidente de la República, no por la vanidad que me dé la función, sino porque siento que estoy sirviendo a Chile y estoy realizando una labor útil para nuestro país.

Periodista: Ahora el encapsulamiento, Presidente, ahora vamos a empezar un poco a hablar con el Presidente también, esto que se hablaba de la burbuja, se hablaba de que el poder aísla, ¿siente usted que los muros de La Moneda lo alejan de la gente?

S.E.: Mire, yo creo que realmente ese es un fenómeno que pasa en todo país. Yo siento que la gente, mis mismos amigos no tienen conmigo la confianza que antes tenían, desde luego lo tratan a uno de usted, a veces toman cierta distancia, no se atreven a decir francamente las cosas...

Periodista: Se cohíben...

S.E.: ...se cohíben. Entonces yo procuro superar esa barrera, yo procuro dar confianza...

Periodista: ¿Conserva usted algún amigo con el cual usted sienta esa intimidad, como que aquí no hay bandas de por medio?

S.E.: Sí, conservo amigos, por supuesto.

Periodista: ¿Sigue yendo a Algarrobo, sigue yendo a la playa?

S.E.: A Algarrobo no voy porque, bueno, el cargo de Presidente aísla en un sentido: uno no puede andar suelto, uno anda rodeado. Yo añoro la época en que el Presidente Don Arturo Alessandri se paseaba por la Alameda, Don Jorge Alessandri venía a pie, Eduardo Frei se iba muchas veces a pie parte del recorrido hacia su casa. Yo a veces salgo a pie, voy a misa a pie, con mi señora, ando, pero la verdad es que las condiciones de la vida moderna han impuesto un aparataje que, en cierto modo, cohibe.

Pregunta: Claro, aísla. En ese sentido, Presidente, me gustaría saber si usted teme, alguna vez piensa en el riesgo de vida que usted tiene.

S.E.: No se me ha ocurrido realmente tener miedo. No sé si será irresponsabilidad, pero francamente no creo que pudiera ocurrir, por ser Presidente, una cosa que no me pudiera haber ocurrido antes.

Pregunta: ¿Como le gustaría morir?

S.E.: Fulminantemente, de un ataque al corazón.

Pregunta: ¿Usted encuentra demasiado breve el período de cuatro años como Presidente?

S.E.: Sí, creo que es muy breve.

Pregunta: ¿Por qué entonces usted se opuso -y ahora ya estamos hablando de lleno con el Presidente de la República- se opuso a la prórroga de su mandato, que fue propuesta? ¿Fue por razones políticas, por razones personales, bueno, se comentó mucho que su señora no quería ni hablar del tema, o por razones estratégicas de la Concertación?

S.E.: Mire, fue fundamentalmente por razones, puede parecer un poco pretencioso, por razones éticas. Yo creo que yo fui elegido por 4 años, y que se me prorrogara el plazo por una decisión no del pueblo sino que del Congreso Nacional, no estaría bien, sería romper las reglas de juego y sentar un precedente grave. Yo creo que es muy importante, y fue la razón que dije en su oportunidad, es muy importante para el buen funcionamiento de la democracia que haya reglas claras y estables, y que las reglas no se acomoden a las circunstancias, porque si se están cambiando las reglas según las conveniencias, entonces se pierde toda la base de la confianza pública en la democracia.

Periodista: ¿Usted encuentra que ha tenido que hacer frente a una oposición muy dura, o una oposición bastante colaboradora? ¿Cómo la calificaría?

S.E.: Ni tanto ni tan poco. Yo creo que es una oposición que ha tenido buena disposición para colaborar en muchas cosas, pero que, al mismo tiempo, suele tener cierta agresividad y noto que hay cierta injusticia en no reconocer las cosas buenas que se hacen y en encontrarlo todo malo.

Periodista: Bueno, los opositores le critican a usted que se ha puesto o que es muy intolerante, que no le gusta la crítica. ¿Es verdad, le molesta tanto la crítica?, porque eso es de la esencia de la democracia.

S.E.: No, yo acepto mucho la crítica, y la prueba es que yo me reúno con los opositores, lo que no me gusta...

Periodista: Pero se enoja...

S.E.: Si, bueno, es propio. Ellos se enojan más y suelen... yo no uso jamás adjetivos descalificatorios. Yo cuido de tener, yo a veces me molesto, claro, tengo sangre caliente en las venas, no tengo sangre de horchata, aunque me guste la horchata, pero la verdad es que me pongo en el caso del otro, lo que me molesta es que no se me corresponda en la misma medida.

Periodista: ¿Qué estilo opositor prefiere usted, concretamente, el de la UDI o el de Renovación Nacional?

S.E.: Mire, no me parece que deba entrar yo a hacer una calificación de unos u otros. Cada uno ejerce la oposición según su estilo y son igualmente respetables.

Periodista: Se ha comentado mucho, Presidente, de que usted prefiere entenderse en Renovación Nacional con Jarpa y no con el Presidente de Renovación Nacional, Andrés Allamand. ¿Es verdad? ¿Es cuestión generacional?

S.E.: Mire, le tengo simpatía a Andrés Allamand, pero, tal como se lo he dicho a él, lo encuentro demasiado peleador, y con Sergio Onofre Jarpa, tal vez porque somos relativamente de la misma generación, me ha tocado tener más confianza, pero eso no me impide entenderme con Allamand.

Periodista: ¿No cree que fue un error político suyo haberse negado a recibir a la directiva de Renovación Nacional que quería hacer su aporte para enfrentar problemas del país?

S.E.: Mire, yo creo que hice lo que debía hacer. El error fue que se hubiera enviado una excusa diciendo que yo estaba muy ocupado. La verdad es que debió decirse la verdad, que yo estaba

molesto por la agresividad en el lenguaje de Renovación Nacional en ese momento, de sus dirigentes, y que yo no estoy dispuesto a recibir a quienes me agreden. Yo escucho a todos y estoy dispuesto a dialogar con todos, pero si al Presidente se le falta el respeto no se puede esperar que al día siguiente el Presidente ponga la otra mejilla.

Periodista: Usted, ¿cómo interpreta la ausencia, en el acto del Lunes, de Renovación Nacional y de la UDI?

S.E.: Me sorprendió, porque después que habíamos conversado la semana anterior sobre el tema de que se iba a tratar, ellos manifestaron, yo les pedí colaboración para tratar la materia, reconociéndoles sus distintos puntos de vista, le anuncié lo que dije el Lunes, en orden a que iba a incluir sus propias proposiciones en la convocatoria, y en consecuencia, yo esperé que tuvieran el gesto de acompañarme a este acto, y por eso los invité.

Periodista: La razón que han dado los dirigentes, usted los tiene que haber escuchado y leído, es que ésta es una responsabilidad esencial del Gobierno y que ellos con su presencia querían marcar esa distancia.

S.E.: Bueno, es legítimo lo que hacen, pero yo les dije que yo quería hacer -y ellos me encontraron razón- de la política contra la delincuencia y la violencia una política de Estado, una política nacional, no una política del Gobierno, y venir no significaba aceptar lo que yo decía.

Periodista: Vamos a profundizar un poco más ese tema en un momento más, pero me gustaría preguntarle, siguiendo un cierto orden, cuando usted asumió la Presidencia, estamos hablando de hace un año nueve meses, pero cuando usted fue elegido uno de los grandes temas nudos que tenía la política chilena y la incógnita del futuro eran las relaciones cívico-militares.

Yo quiero saber si después del curso de este tiempo, usted piensa que, en el caso específico del Comandante en Jefe del Ejército, el General Pinochet, ¿no era tan bravo el león como lo pintaban?

S.E.: Mire, yo creo que el General Pinochet ha ido adecuando su conducta, su condición de Comandante en Jefe del Ejército y no Presidente de la República. Le ha costado, pero lo ha logrado.

Periodista: ¿Usted diría que ya logró el Gobierno suyo, que al principio se planteó como de transición a la democracia, usted ya dio por terminada la transición, logró el objetivo de someter al poder militar bajo el poder civil?

S.E.: Yo creo que las Fuerzas Armadas están actuando dentro del ámbito institucional, respetuosas de la autoridad superior del Presidente de la República y de los Poderes del Estado.

Periodista: Usted ha anunciado que va a enviarse un proyecto para recuperar la facultad de llamar a retiro a los oficiales de las Fuerzas Armadas. ¿Se ha planteado que eso contendría el riesgo de politización, que el Presidente de la República pueda estar poniendo y quitando redes, dentro de una institución?

S.E.: Mire, la verdad es que no veo por qué se trate de politizar. En la historia de este país siempre el Presidente tuvo esa facultad, y en la Constitución del 80, firmada por el General Pinochet, la tiene. Dice la Constitución, expresamente, que es atribución del Presidente de la República designar y remover a los oficiales de las Fuerzas Armadas.

Periodista: Pero a propuesta de los Comandantes en Jefe.

S.E.: No, eso no lo dice la Constitución.

Periodista: ¿Y de dónde salió?

S.E.: Eso lo ha establecido la Ley Orgánica Constitucional de las Fuerzas Armadas, y esa Ley Orgánica que se dictó en el período posterior al Plebiscito en que triunfó el No, esa Ley Orgánica, que fue conversada con la oposición de entonces, convinimos, y yo intervine personalmente, en que se diría que el Presidente podría ejercer su facultad de llamar a retiro a los oficiales, previo informe o con audiencia del respectivo Comandante en Jefe, y no obstante que eso se convino, en definitiva el texto que apareció publicado en el Diario Oficial dijo que tenía que ser a propuesta. Y desde el momento en que esa propuesta, la facultad del Presidente desaparece, el Presidente deja de tener la facultad que le otorga la Constitución y pasa...

Periodista: Porque está muy limitada...

S.E.: ...no, si no está limitada, queda condicionada a la voluntad del Comandante en Jefe. Si el Comandante en Jefe no quiere llamar a retiro a una persona que ha insultado al Presidente de la República, el Presidente de la República no lo puede llamar a retiro.

Periodista: Presidente, si usted tuviera esa facultad, ¿llamaría a retiro al Brigadier Pedro Espinoza?

S.E.: Sí.

Periodista: ¿Y al General Pinochet?



S.E.: Al General Pinochet no lo podría llamar a retiro, porque de acuerdo con la Constitución, y yo no he propuesto modificar esa norma en este momento, gozan de inamovilidad los Comandantes en Jefe, sólo pueden ser retirados con acuerdo del Consejo de Seguridad Nacional.

Periodista: En esta relación cívico militar, en la cual han sido los dos protagonistas fundamentales, ¿cuál tiene usted la sensación que ha cedido más, ha cedido más usted o el General Pinochet?

S.E.: Mire, yo no creo que se trate de ceder. Yo creo que ha habido una comprensión por parte mía de la situación personal del General Pinochet, para quien el cambio de funciones, indudablemente -él estaba acostumbrado a mandar, simplemente- le ha resultado difícil. Y ha habido por parte del General una progresiva asunción de la conciencia del rol que le corresponde como Comandante.

Periodista: Pero usted también ha tenido que ceder mucho, no es cierto, había una cantidad de cosas en el programa de la Concertación y en sus discursos previos, promesas de cambio, de modificaciones, de reformas constitucionales, que da la impresión que no se han ido haciendo un poco para no provocar ejercicios de enlace o molestias, ¿no es así?

S.E.: Yo no he cedido en el sentido de renunciar a cumplir ninguna parte del programa. Yo fui muy claro ante el Congreso Nacional en el Mensaje del 21 de Mayo último: el programa se cumple por etapas, y las reformas constitucionales que yo prometí al país, yo las voy a plantear todas durante mi período, pero me pareció que debía partir por aquellas que tenían más posibilidades de consenso, e ir dejando para etapas posteriores las que pudieran ser más conflictivas.

Periodista: ¿Para Marzo próximo piensa usted enviar el resto de las reformas constitucionales, o sea, la reforma al Tribunal Constitucional, la reforma a la Ley Electoral, la reforma a los Senadores designados?

S.E.: Ese es nuestro propósito.

Periodista: Ahora, hablando de este tema que tanto ha preocupado en el primer tiempo de su Gobierno, a todo Chile, el tema de los presos políticos, el tema de los casos pendientes y también de los juicios que no ha habido hacia ex uniformados o uniformados, ¿usted es partidario de que se dicte una nueva amnistía?

S.E.: No. Claramente yo no tomaré iniciativa de dictar una amnistía, y he sido muy claro sobre la materia. Yo creo que una amnistía supone una voluntad general de poner término a todo, olvidar todo el pasado, a sabiendas de que algunos han sufrido, en

mayor o menor medida, el peso de la justicia, y otros no la han sufrido en modo alguno. Es decir, que la situación es muy dispareja.

Periodista: Entonces usted no aceptaría dictar una nueva amnistía, pero sí prefiere seguir indultando a procesados, a los llamados presos políticos, con delitos terroristas.

S.E.: Exactamente, indultándolos sobre la base de estudiar cada caso una vez que haya sentencia, y estamos instando a que los juicios terminen lo más rápidamente posible. Ahora, si se produjera un consenso general, y así se lo he dicho a los representantes de los partidos, tanto de Gobierno como de oposición, en torno a una amnistía, yo no me opondría a ello.

Periodista: Interesa, yo lo entreviste aquí en este mismo lugar cuando usted llevaba 17 días en La Moneda, y usted me dijo entonces que no le temblaría la mano para firmar indultos a personas que aún hubiesen cometido delitos de sangre, usted estuviera convencido de que estaban arrepentidos, que no los volverían a cometer, y que tampoco le temblaría la mano para dejar de firmarlo. Sin embargo, en este tiempo se ha visto como mucha presión de su hermano, sectores de afectados, de familiares de detenidos desaparecidos, presos políticos, en fin, que han bregado mucho porque salgan todos en libertad. Yo quiero que usted nos diga hoy, claramente, ¿su plan, Presidente, es que queden en libertad todos los presos políticos, aún los que hayan cometido hechos de sangre?

S.E.: Lo he repetido reiteradamente. Yo estudio cada caso en conciencia, y según los antecedentes yo concedo el indulto total, con remisión del saldo de la pena, rebajo la pena o conmuto la pena, o niego el indulto. Yo he negado algunos indultos.

Periodista: Eso es siempre privado, el país no lo conoce.

S.E.: No tengo por qué estarlo publicitando.

Periodista: Como es una decisión de su conciencia que la Constitución le da, no es cierto, entonces uno piensa, de estos 65, de los 380 que había cuando usted llegó, por un lado la imagen "en un gobierno democrático hay presos políticos", ¿le pesa a usted eso, le molesta?

S.E.: Sí, me duele que haya gente que sus procesos no terminen al cabo de muchos años. Hay gente que lleva ocho, seis años procesada, presa, y que todavía no se falla, y a veces ha ocurrido que cuando se dicta la sentencia resultan condenados a penas inferiores que el tiempo que tienen cumplido.

Periodista: Yo estoy pensando más bien en los casos más dramáticos, por ejemplo el atentado contra los escoltas del

General Pinochet, contra los asesinos del General Carol Urzúa, algunos de ellos están condenados a cadena perpetua y otros, incluso, a pena de muerte. ¿Usted está dispuesto a indultar a esas personas?

S.E.: Llegado el caso estudiaré los antecedentes de cada uno, las responsabilidades no son genéricas, no son absolutas, hay que ver cuál es la situación procesal, cuál fue el grado de participación y, sobre esa base, tomaré mi determinación.

Periodista: Presidente, el Senador Piñera dijo el otro día que usted prefiere ser el gran indultador en lugar de convertirse en el gran defensor de la seguridad de la población.

S.E.: Una frase ingeniosa pero que no corresponde en absoluto realidad. Yo creo que cuando se indulta a quienes se considera que han cumplido la pena y tienen voluntad de reinserirse a la vida pacífica de la sociedad, se contribuye a la pacificación, que mantener gente presa durante largos tiempos, en condiciones injustas, contribuye a agriar las relaciones sociales y a fomentar la violencia.

Periodista: ¿Si fueran detenidos y condenados los asesinos de Jaime Guzmán, una de las tragedias producidas este año, Presidente, usted estaría dispuesto a indultarlos?

S.E.: No. Categóricamente, no.

Periodista: ¿Por qué no a ellos, cuando también eso podría contribuir a la paz social, la misma argumentación?

S.E.: No. Es muy claro. La gente que cometió delitos en tiempos de la dictadura, lo hizo entendiendo que luchaba por recuperar la libertad para Chile. La motivación fue restablecer un sistema de libertad.

Periodista: O sea ¿usted justifica con ese argumento el asesinato?

S.E.: No, no lo justifico, y en su tiempo fuimos categóricos en condenar, en pleno régimen autoritario, en condenar ese método. Dijimos que nosotros repudiábamos y que no justificábamos el empleo de la violencia, y que creíamos que era contraproducente. Pero la motivación fue esa. En un régimen democrático menos se justifica aún.

Periodista: ¿Cómo califica usted, Presidente, la situación de delincuencia y violencia que está viviendo el país? ¿Usted piensa que es extremadamente grave, muy grave, medianamente grave, leve?

S.E.: Creo que es grave, pero creo que se exagera la gravedad. Creo que se ha creado un clima de alarma y que tiende, por razones políticas, se tiende a responsabilizar al Gobierno, y acusar al Gobierno de lenidad. La verdad es que los organismos de orden y seguridad que nos entregaron estaban bastantes desprovistos de medios para encarar esta tarea. Sabemos que el Gobierno anterior creó otros organismos, absolutamente al margen de la Constitución, incompatible con un sistema democrático, que utilizaba para estos fines. A lo mejor...

Periodista: Pero había menos violencia y había menos delincuencia.

S.E.: Yo no aseguraría que había menos violencia. Yo creo que había mucho más terrorismo, y las estadísticas son claras, había mucho más terrorismo de los años 83 a 88, 89, que los que ha habido el año pasado y este año, y en cuanto a la delincuencia común, como lo dije el Lunes, ha aumentado un tipo especial.

Periodista: Se dice que ha aumentado la calidad, o sea, la audacia, la crueldad.

S.E.: Han aumentado los robos con violencia en las personas, los asaltos a mano armada, el número de víctimas no es más grande en este momento que en otros tiempos.

Periodista: Yo leí el otro día, Presidente, que en 12 meses dos millones de chilenos habían sufrido en carne propia algún tipo de violencia, ya sea asaltos, robo.

S.E.: Mire, yo no estoy en condiciones de entrar a discutir las cifras, no son esos los datos que tiene, desde luego, la policía, no hay dos millones de denuncias en el año, de asaltos. Es muy probable que mucha gente no haga la denuncia, y las medidas que anunciamos tienen por objeto, precisamente, que pueda la gente poner en marcha los mecanismos para defenderse.

Periodista: Ahora si usted no le da a la situación una calificación de extrema peligrosidad, ¿cómo explica que el Colegio de Abogados, usted fue Vicepresidente del Colegio de Abogados, de su gremio, haya afirmado que se llegó al límite de la mayor peligrosidad, que el Departamento de Estado Norteamericano diga que Santiago es una ciudad extremadamente peligrosa, que los empresarios también han dicho que se está disminuyendo la inversión o que se está arriesgando la economía de Chile?

S.E.: Mire, francamente creo que algunas de esos juicios son exagerados. Le repito, yo no niego la gravedad del hecho, y porque lo considero grave es que he anunciado estas medidas, es que el Gobierno ha dotado de más personal y de más medios a Carabineros e Investigaciones, es que llama a una política

nacional sobre la materia, pero creo que no es extremadamente grave, y que cuando se habla en los términos que usted señala, por algunos, simplemente se tiende a crear un clima de desconfianza en la autoridad y en el propio Estado.

Periodista: Presidente, pero junto con esas señales de que sí lo encuentra grave y que se están tomando medidas muy serias, y que están siendo encabezadas por usted, estos días como que se ha cargado la mano, por decirlo vulgarmente, a la prensa. Primero se dijo que eran exageraciones de tipo político y, finalmente, usted mismo lo ha dado a entender, se publicitan, dice, en exceso y da la impresión de que esto fuera un gran negocio periodístico, denunciar los delitos que ocurren cada día.

S.E.: Mire, ayer a mediodía me reuní yo con los Directores de todos los medios de comunicación y tratamos esta materia, y mi queja fue, por una parte, cierto sensacionalismo que hay en la divulgación de estos hechos y, segundo, la falta de información sobre los éxitos que se obtienen por la policía, concretamente Carabineros e Investigaciones, en las pesquisas, porque cuando yo asumí, y durante prácticamente todo un año, yo me encontraba con que el informativo diario que yo recibo a las siete de la mañana, de los hechos delictuosos cometidos el día antes, era un rosario de delitos y nunca había sido detenido nadie, "quedó pendiente la investigación", decía. Y ahora, yo diría que entre un 40 y un 50 por ciento de los casos se esclarecen, y en el último tiempo ha habido progresos muy importantes en la acción de Carabineros e Investigaciones, que han descubierto bandas que han operado y han descubierto una serie de casos hacia atrás, y esos hechos, en cambio, la prensa no los destaca.

Periodista: Ahora, respecto de las señales desde La Moneda, que son muy importantes, a veces las estadísticas significan cualquier cosa, pero las percepciones de la gente frente a los hechos tienen más peso, incluso que los hechos mismos, que las realidades. Esta sensación pública de que hay -lo que a usted le molesta- una mano blanda, usted dice: "no quiero una mano blanda ni una mano dura; quiero una mano justa", lo ha dicho siempre, no sólo recién, pero ¿existe en el país, no cree usted Presidente, una especie de temor, de pérdida del temor al castigo, una especie de impunidad, de sensación de "esto pasa y después los tienen 2 días detenidos, los sueltan y vuelven a delinquir"?

S.E.: Es probable que en ciertos sectores exista eso, pero de eso no se puede echar la culpa, y es una de las medidas que propongo al Gobierno, porque muy a menudo aquí nos encontramos con problemas bastante complejos: primero, el sistema judicial chileno. Son los tribunales muy a menudo los que al quinto día de tener detenida a la persona la ponen en libertad porque estiman que no hay méritos, o que al mes o a los dos meses lo ponen en libertad bajo fianza, le dan la excarcelación.

Por otra parte, el sistema penitenciario chileno es penoso y no ayuda a rehabilitar a la gente, sino que por el contrario. Es probable que muchas veces los jueces opten por absolver, o por conceder la libertad pensando que el preso primerizo, estando en la cárcel, a lo mejor se está corrompiendo más, está en una escuela de delincuencia. Entonces, es un tremendo problema que hay que asumir, y que mi Gobierno está decidido y está encarando.

Periodista: ¿Usted piensa, Presidente, que una Subsecretaría de Seguridad e Informaciones, como la que usted va a proponer, que exista, dependiente del Ministerio del Interior, es más eficiente que un organismo de seguridad e inteligencia?

S.E.: Esta Subsecretaría va a ser un organismo de seguridad e inteligencia. El problema es dónde se ubica ese organismo. ¿Se ubica en la Presidencia de la República? En la Presidencia de la República queda demasiado lejos de los organismos operativos, y tiene que haber una conexión entre ese organismo y las fuerzas que operan. ¿Se ubica en el Ministerio de Defensa Nacional? No tendría nada que hacer allí, porque las funciones de la Defensa Nacional no tienen nada que ver con el orden y la seguridad interna del país. El ministerio que, según la ley, desde 1927, y yo diría que desde que se creó la Ley Orgánica del Ministerio es del 27, pero desde mucho antes, se ocupa del orden, la seguridad y la tranquilidad pública, que tiene el deber de hacer esto, es el Ministerio del Interior. Por eso nos ha parecido que este organismo de inteligencia debe funcionar a ese nivel.

Periodista: ¿Por qué si reflexiona así no tomó la decisión de que Carabineros se traspasara íntegramente entonces a Interior y no tener esta doble dependencia, que da la impresión de que "quién manda ahí"?

S.E.: Mire, la verdad es que yo, mi inclinación natural, mi tendencia, es más bien la de radicarlo enteramente en el Ministerio del Interior...

Periodista: ¿Tuvo que transar por petición del General Stange?

S.E.: ...sin embargo, la verdad, es que Carabineros estima que su pertenencia administrativa al Ministerio de Defensa le representa cierta garantía que estima conveniente mantener. En realidad, desde el momento en que se trata de instituciones sujetas a disciplina militar, el régimen de nombramientos, de ascensos, de retiros, los escalafones, el régimen de remuneraciones, el régimen previsional, son análogos. En consecuencia, no le veo inconveniente para que, en ese aspecto, dependan de Defensa. Pero, en el hecho nunca, ni aún bajo el régimen anterior, han operado bajo la dirección de Defensa. Siempre han operado en relación al Ministerio del Interior, porque el Ministerio de Defensa no tiene nada que hacer con el orden y la seguridad interna del país. El Ministerio del Interior es el que tiene esa

tarea.

Periodista: ¿Hablemos de política un poquito ahora, Presidente?

S.E.: Quiero agregarle que este sistema que hemos propuesto, es un sistema que existe en varios países del mundo, en Francia, en España e Italia, en que la policía uniformada depende, para ciertos efectos...

Periodista: administrativamente de uno y operativamente de otro.

S.E.: ...y operativamente de otro.

Periodista: Voy a saltar a la Concertación. Muchos pensaban que iba a hacer imposible que la Concertación se mantuviera unida y ha dado pruebas de que sí tiene bastante cohesión. ¿Usted cree que esta unidad se va a prolongar más allá de su Gobierno, Presidente?

S.E.: Lo anhele y lo confío, lo deseo y creo que es posible.

Periodista: ¿Usted cree que es posible que la Concertación mantenga un programa común para las próximas presidenciales -yo sé que es adelantarse un poco, pero el país está con los ojos puestos también ya en el año 93- un programa común y un candidato común de la Concertación?

S.E.: Por supuesto. Creo que es perfectamente posible, y tengo mucha confianza en que así va a ocurrir.

Periodista: ¿De qué manera cree usted que impacta, influye en la Concertación el hecho de que Eduardo Frei Ruiz-Tagle haya obtenido casi el 70 por ciento de la votación dentro de su partido Demócrata Cristiano, para presidir el partido? ¿No cree usted que eso pone realmente la carrera Presidencial en tiempo presente?

S.E.: Bueno, es uno de los argumentos que se han dado, pero yo creo que Frei ha sido muy claro al decir que cada cosa tiene su tiempo, y yo confío...

Periodista: Pero usted es un buen político y un militante demócrata cristiano, usted sabe muy bien que una cosa es lo que digan las personas y otra cosa son los hechos.

S.E.: Yo creo que va a depender, fundamentalmente, como actúa Eduardo Frei. Si Eduardo Frei no precipita con sus actuaciones una carrera Presidencial, no veo por qué debiera precipitarse.

Periodista: Para todos los observadores políticos ya la precipitó con el solo hecho de haberse presentado y ratificó con su triunfo, bastante aplastante.

S.E.: Sin embargo, ha habido de parte del resto de los sectores

de la Concertación bastante tranquilidad para apreciar los hechos.

Periodista: Como político, ¿qué le aconsejaría usted a su Ministro Ricardo Lagos frente a esta realidad?, se lo menciono a él porque también es uno de los presidenciables.

S.E.: Bueno, no me corresponde a mí, político demócrata cristiano, darle consejos a un amigo y buen colaborador. Es político de otro partido.

Periodista: Pero se supone que él tendría que tomar la decisión por estos tiempos de dejar el Ministerio para encabezar las elecciones de regidores, las municipales, como un abanderado del Partido Socialista y del PPD.

S.E.: Por mí, yo estoy muy contento con la colaboración de Ricardo Lagos en el Ministerio de Educación, creo que ha hecho un gran papel y mi deseo cordial es que siga colaborando conmigo, pero indudablemente que las circunstancias a que usted se refiere tiene que apreciarlas él y su partido.

Periodista: Su Gobierno ha sido calificado de mediocre en cuanto al manejo económico, del 0,4 por ciento en lugar del 10 por ciento como creció, casi el 10 por ciento el último año, se han quejado los empresarios. Hay una pregunta clave, Presidente, que me interesa mucho hacerle, ¿por qué esta reticencia suya a privatizar? ¿Por qué detener el proceso privatizador, cuando es la onda en el mundo entero, cuando se tiene una política de economía de mercado?

S.E.: Mire, antes de contestarle su pregunta quiero referirme a eso de la mediocridad. En primer lugar, yo rechazo categóricamente la afirmación de mediocridad. Este año vamos a crecer a sobre el 5 por ciento y vamos a haber bajado la inflación al 18 por ciento. A nosotros nos entregaron el país con una inflación del 30 por ciento, y es cierto que habían crecido al 10 por ciento, pero habían producido un recalentamiento de la economía que obligó a un ajuste, que fue lo que produjo el crecimiento bajo del año pasado. Así que en el mundo se juzga, es impresionante, en la reunión que yo vengo llegando, de Cartagena, todos los Presidentes, preguntando cómo lo estamos haciendo tan bien. La visión que existe sobre el éxito de la economía chilena actual, y sobre la forma cómo hemos logrado conciliar democracia, tranquilidad social y progreso económico, es una cosa que todos nos celebran. El presidente del Fondo Monetario, el señor Camdessus, nadie podrá decir que el Fondo Monetario es un organismo de avanzada o condescendiente con los gobiernos populistas. Sin embargo, Camdessus me ha hecho aquí, en esta misma sala, los elogios más categóricos, y dijo que era un absurdo hablar que la economía chilena estaba detenida, y que Chile no seguía siendo un líder en la economía.



Periodista: Ahora lo de las privatizaciones.

S.E.: Voy a las privatizaciones. Yo creo que el éxito de una política económica abierta, competitiva, de mercado, no se mide exclusivamente por las privatizaciones. En Chile el Gobierno anterior privatizó casi todo lo que había que privatizar.

Periodista: Queda bastante, todavía, de Codelco hasta Colbún.

S.E.: La verdad, Codelco fue nacionalizado por la unanimidad del Congreso chileno, hace 20 años, y yo creo que hay razones de interés nacional superior que aconsejan no privatizar Codelco, y yo por ningún motivo voy a privatizar Codelco.

Periodista. Usted dijo delante de la CUT que no se privatizaría ninguna de estas empresas, ni Enap, ni Ferrocarriles, ni Enacar.

S.E.: Exactamente. Yo creo que lo importante, para que crezca la economía, es que se creen nuevas empresas, pero hay empresarios para los cuales resulta más cómodo comprarse las empresas que ya existen. Eso no significa progreso del país. Eso significa, simplemente, transferencia de propiedad.

Periodista: Usted tiene una formación ideológica que no era libre mercadista. ¿Usted hoy adhiere a la economía de libre mercado absolutamente o tiene muchas reticencias?, porque usted en una ocasión, anoté por ahí una frase que dijo, algo como que "hemos heredado un sistema económico que parece que está de moda en el mundo", como una cosa que, en cierto modo, debido a eso usted lo ha adoptado, no porque fuera exitoso.

S.E.: Yo no soy estatista. He rechazado, y cuando en mi partido se presentó, por allá en tiempos del Presidente Frei, lo que se llamó la vía no capitalista de desarrollo, yo presenté, le envié dos cartas, que fueron públicas, al entonces Presidente del partido, Rafael Agustín Gumucio, impugnando la vía no capitalista de desarrollo, por calificarla de estatista. Categóricamente, no soy estatista. Soy partidario de una economía lo más libre y lo más incentivadora a la iniciativa privada. Pero, al mismo tiempo, yo no creo que el mercado lo resuelva todo, y creo que el Estado tiene un papel importante que desempeñar en la economía, y aquellos que adjuran del Estado y consideran que el Estado es, se ha escrito, Leviatán, es diabólico, que todo lo del Estado es malo, sin embargo, cada vez que tienen un apuro acuden al Estado. Esos mismos que hoy día se quejan de que el Gobierno sería restrictivo en ciertas materias piden que el Estado, y el Banco Central, adopten medidas proteccionistas para ellos, para evitar que suban las tasas de intereses o que baje el tipo de cambio.

Periodista: ¿Usted propondría una nueva tributación para el país?

S.E.: No.

Periodista: ¿Subiría los impuestos?

S.E.: No, no soy partidario de subir los impuestos.

Periodista: ¿Daría asilo político a Honecker?

S.E.: No creo que se den las condiciones, en el caso del señor Honecker, para otorgar asilo político.

Periodista: ¿Porque no tiene la visa, Presidente?

S.E.: No, el asilo político se otorga sin visa...

Periodista: Exactamente.

S.E.: ...se otorga sin pasaporte, pero el asilo político se otorga a perseguidos por dictaduras, y el régimen que impera en la República Federal de Alemania es un régimen democrático y un Estado de derecho y, en consecuencia, no se cumplen las condiciones que el derecho internacional y los tratados sobre extradición establecen, para que se pueda otorgar el asilo.

Periodista: ¿Haría algún cambio en su Gabinete?

S.E.: No es mi propósito hacer cambios en mi Gabinete.

Periodista: ¿Pero su propósito es mantenerse incólume los cuatro años con los mismos Ministros?

S.E.: Mientras los Ministros me resulten y me cumplan, yo seguiré con ellos, al menos que ellos se quieran ir.

Periodista: ¿Reanudará relaciones diplomáticas con Cuba?

S.E.: En la etapa actual creo que lo que hemos hecho es lo que procedía, reanudar la relaciones a nivel comercial y consular.

Periodista: Última pregunta, ¿considera que en Chile hay crisis moral?

S.E.: Considero que en los países, en la sociedad moderna, hay problemas morales, y hay una cierta tolerancia que merece ser analizada. Yo soy partidario de que los chilenos nos preocupemos de este problema. Creo que hay permisivismo ante la violencia, creo que hay una cultura de la violencia que, lo repito, y siento decirlo en un medio de televisión, creo que las películas que se dan en televisión un poco van formando en los niños cierta naturalidad, la violencia es una cosa natural, matar a otro es una

cosa natural. Y tal vez eso explique que tantos delitos se cometan por muchachos jóvenes. Creo que hay cierta liberalidad, excesiva, en materia sexual. Creo que, yo me formé en una sociedad mucho más puritana, y la verdad es que me chocan muchas cosas, y creo que también en el mundo de los negocios hay un afán de lucro desmesurado, y muy a menudo la gente pierde todo sentido de la solidaridad social. Creo que hay poco respeto por la vida humana. Entonces, indudablemente, hay problemas morales que merecen que la sociedad los analice y se haga un examen de conciencia.

Periodista: Yo le agradezco mucho Presidente que nos haya recibido esta noche y, fundamentalmente, quiero agradecerle que no me haya pedido ninguna pauta, siquiera, de preguntas y que haya confiado en nosotros. Yo le agradezco mucho. Buenas noches.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 11 de Diciembre de 1991.

M.L.S./E.M.S.